

# **¡Cállate, dragón malvado! No quiero tener más hijos contigo**

## **VI**

### **Capítulo 111: Maestro quiere decir que eres demasiado incompetente**

**Al poco rato, Leon regresó al estudio con las tres fotos de la conejita de Playboy. Una era la que le había enseñado a Rosvitha al principio, y ella, furiosa, quemó una. Las otras dos eran las "copias de seguridad restantes" que mencionó.**

**Colocó las tres fotos sobre el escritorio y se las acercó a Rosvitha. Fiel a su palabra, Rosvitha le entregó el sobre con la carta del amo de Leon.**

**De inmediato, la mirada de Rosvitha se posó en las fotos que tenía delante. Las apiló y las examinó. Pero con solo una mirada, sus mejillas se sonrojaron involuntariamente.**

**Era admirable la creatividad y la habilidad de este chico. Sin orejas de conejo, usó el cabello de Rosvitha para crear un par.**

**En las fotografías, ella yacía allí tranquilamente, como una muñeca de tamaño natural, posando en varias posiciones lindas y encantadoras por Leon.**

**¡Fue una humillación, una humillación completa y absoluta!**

**Es más, además de las fotos en solitario, había muchas fotografías de León con ella.**

**En cada foto grupal, Leon lucía una sonrisa triunfal. Pero cuanto más feliz se veía en las fotos, más difícil le resultaba a Rosvitha soportar mirarlas.**

**No pudieron conservarlos.**

**En absoluto.**



**Si Isabella los viera, no habría paz en el Santuario del Dragón Plateado durante los próximos doscientos años.**

**Rosvitha recogió la llama del dragón en su mano y rápidamente incineró las fotos hasta convertirlas en cenizas.**

**Ah~ Rosvitha se sintió profundamente liberada. ¡Borrar su propia historia oscura fue increíblemente satisfactorio!**

**Sin embargo, Rosvitha guardó en secreto una foto de ella y Leon juntos. En esta foto en particular, Rosvitha y Leon no eran muy cercanos.**

**Más tarde, podría simplemente recortar su propia cara y dejar solo a Leon y a una conejita de Playboy no identificada.**

**Rosvitha sonrió para sí misma, sintiendo una sensación de satisfacción por tener un trozo de palanca escondido.**

**Con esto en mente, si Leon volviera a cometer semejante travesura en el futuro, Rosvitha podría tomar represalias sugiriendo que no querría que su afición por las conejitas de Playboy de seda negra se hiciera pública, ¿verdad?**



**Mientras tanto, León había abierto el sobre y recuperado la carta que había dentro.**

**Rosvitha se sentó en su silla, incapaz de ver lo que contenía la carta, pero a juzgar por la única hoja de papel, no parecía ser larga.**

**Sin embargo, considerando la personalidad del misterioso anciano, probablemente no escribiría discursos extensos y emotivos. Bastaría con mencionar el estado de Teg.**

**Rosvitha no apresuró a Leon; simplemente esperó en silencio a que terminara de leer la carta. Al observar los ojos de Leon, notó que sus pupilas no se habían movido en absoluto, fijas en un punto específico del papel.**

**Frunciendo el ceño ligeramente, Rosvitha se preguntó si Teg había escrito algo que no podía entender o quizás algo completamente distinto.**

**Tras pensarlo un momento, Rosvitha preguntó: "¿Qué dijo tu amo? ¿Te importa si echo un vistazo?"**

**León frunció los labios, dejó la carta sobre la mesa y se la pasó a Rosvitha. Ella tomó el papel y bajó la mirada para leerlo. Entonces, también se quedó paralizada.**

**No era sorprendente que los ojos de León no se hubieran movido antes, fijos en un punto particular del papel.**

**Porque en esta carta... Solo había una frase. Bueno, llamarla «frase» sería exagerado; eran más bien... «tres palabras».**

**“Niño, el burro está bien, no te preocupes”.**

**Eso fue todo.**

**Rosvitha había estado pensando que el misterioso anciano no sería demasiado sentimental, por lo que la carta no debería ser demasiado larga.**



**Pero no había previsto que no solo fuera breve, sino también extremadamente conciso. Y dentro de este breve mensaje, un tercio trataba sobre su maldito burro.**

**¿Que fue esto?**

**¿Algún tipo de código secreto entre maestro y discípulo?**

**Rosvitha parpadeó, dejó la carta y miró a Leon. La pareja intercambió una breve mirada antes de que Rosvitha preguntara: «Con un estilo tan singular, creo que puede confirmar la autenticidad de esta carta».**

**Por ahora, no profundizó en el significado de la elección de Teg de esas seis palabras. Rosvitha necesitaba primero demostrarle a Leon que esta transacción no formaba parte de sus planes habituales.**

**León, siendo razonable, asintió. «La letra es, en efecto, de mi amo. En cuanto al contenido...»**

**Cerró los ojos y exhaló lentamente. Al verlo así, Rosvitha dudó si consolarlo, quizás diciendo que tal vez su amo era viejo y no se le daba bien expresar sus emociones, etc.**

**Pero antes de que pudiera decir nada, León habló con seriedad: «Para otros, después de dos años sin ver a su discípulo, quizá aprovechen la oportunidad para enviar una carta más larga para asegurar su bienestar. Pero... si es mi maestro, entonces todo cobra sentido».**

**Rosvitha se cubrió la cara en silencio.**

**Bueno, parecía que no todas las familias compartían los mismos sentimientos o entraban por la misma puerta.**

**“No es de extrañar que su amo dijera: “Mientras lea la carta, sabrá que estoy a salvo””, comentó Rosvitha.**

**—Pero... —Su voz se apagó, mirando a Leon—. ¿Pero?**

**León bajó la mirada hacia la carta sobre la mesa, fijándose en las dos últimas palabras. «No entiendo bien por qué mi amo diría "no te preocupes"».**

**Sacó una silla del costado y se sentó, sosteniendo la mirada de Rosvitha a través del escritorio.**

**Aunque era granjero antes de jubilarse, también era un Cazador de Dragones Imperial. Dijo que no logró mucho y que se jubiló naturalmente al envejecer.**

**“Pero aun así, ¿realmente le diría ‘no te preocupes’ a su discípulo con quien no ha tenido contacto durante dos años?”**

**León reflexionó en voz alta, casi como si estuviera discutiendo con Rosvitha: “¿Está él... tratando de impedirme regresar?”**

**Rosvitha reflexionó sobre ello. Teg, en efecto, insistió en que Leon no regresara al Imperio en un año.**



**Cuando Rosvitha preguntó el motivo, la otra parte no quiso dar más detalles. Esta petición no le preocupó mucho; para empezar, no tenía intención de dejar que Leon regresara.**

**Pero parecía necesario insinuarlo sutilmente en la carta a León...**

**Vagamente, Rosvitha parecía intuir que el enigmático ex Cazador de Dragones planeaba algo importante. Sin embargo, no podía comentarle su especulación a Leon, pues era solo una suposición.**

**Así que, respecto a la frase «no te preocupes», Rosvitha ofreció otra explicación: «Tu amo podría... Creo que eres incompetente».**

**León se quedó perplejo y frunció el ceño. "¿Insuficiente? ¿Cómo puedo serlo?"**

**Se enderezó, golpeó la mesa con la palma de la mano y le contó meticulosamente sus glorias pasadas a Rosvitha.**

**Antes de llegar a ti, dominaba constantemente el primer puesto en la clasificación de los Cazadragones Imperiales, con una ventaja significativa sobre el segundo. Incluso si lo hubiera dejado alcanzarme durante dos años, no habría podido superarme.**

**“Y tengo todos los récords de las pruebas físicas en la Academia Dragon Slayer”.**

**Ya sea en la reserva o en servicio activo, he sido el campeón de todas las pruebas organizadas por el Imperio. Tengo tantas medallas y galardones que he perdido la cuenta, ¿sabes?**

**Rosvitha juntó las manos, con la barbilla ligeramente apoyada en el dorso de la mano, escuchando pacientemente la clásica fanfarronería de Leon. Luego, respondió tranquilamente:**

**¿Y luego qué? ¿Qué campeón es capturado por el enemigo durante más de dos años y no puede regresar?**



**“...”**

**“Eres como el campeón en ser capturado y entregar las tareas a tiempo”.**

**Una vez que la situación se estabilizó, Rosvitha volvió a su tono mordaz: «Ni se te ocurra mencionar que eres tu amo. Te considero un incompetente».**

**León se sonrojó. "¿P-por qué crees que soy un incompetente? ¿Es porque no te he enseñado lo suficiente en las últimas dos semanas?"**

**Rosvitha se encogió de hombros con indiferencia. "¿Y eso qué prueba? No olvides que, en nuestro último combate de entrenamiento, te derroté".**

**¡Golpe!**

**León golpeó la mesa. “Ponte la ropa, vamos a salir a jugar otra ronda ahora mismo”.**

**Oh, alguien se está impacientando.**

**Rosvitha miró la expresión de León con satisfacción, luego se reclinó cómodamente en su silla, cruzando los brazos y adoptando una postura serena.**

**—No. En fin, por lo que veo ahora, tengo un cien por cien de posibilidades de ganarte. Nunca me has vencido, y con eso basta.**

**“¿Rosvitha!”**

**Tranquilo, Dragon Slayer. Tu maestro es quien dice que eres un incompetente.**

**Rosvitha hizo una pausa y luego añadió: «Pero no te dejaré volver. Eres mi prisionera».**

**Traducido por:**

**ᑕᐱᗡᑦ – RexScan**



